LA LEGISLACIÓN SOBRE HECHOS Y ACTOS JURÍDICOS
(Evolución histórica)

por

Luis Moisset de Espanés

Cuadernos del Instituto de Historia del Derecho, Academia Nacional de Derecho de Córdoba, N° 12, 2002, pp. 15-31.

SUMARIO:

- I.- Introducción.
 - a) Materia no regulada por el Derecho Romano
 - b) Derecho intermedio y Código Napoleón
 - II.- Las doctrinas de los juristas germanos
 - a) El "Landrecht" prusiano
 - b) Savigny: Sistema de Derecho Romano actual
 - III.- El Esboço de Freitas
 - IV.- El Proyecto de Código Civil argentino
 - a) La polémica con Alberdi
 - b) Vélez y los elementos de la relación jurídica
 - c) Ubicación de los hechos en el Plan del Código
 - V.- El art. 922 y el error de los copistas
 - a) Los manuscritos del Código
 - b) Génesis del Primer Título de la Sección Segunda del Libro Segundo
 - c) La traducción alemana del Land Recht. Intercalación de nuevas normas en el Título Primero
 - d) El error del art. 922
 - e) La búsqueda en los manuscritos. El error del copista
-

I.- Introducción

- a) Materia no regulada por el Derecho Romano

El Derecho Romano no se ocupó de regular especialmente

lo relativo a los hechos y actos jurídicos, como causa de las relaciones jurídicas. Vemos así que Gayo nos expresa que "omne autem jus quo utimur, vel ad personas pertinet, vel ad res, vel ad actiones"¹, es decir que todo el derecho se refiere a las personas, las cosas y las "acciones", vocablo con el que se hace referencia a las "acciones procesales", es decir, no a los hechos que dan nacimiento a la relación, sino al medio o instrumento con que se cuenta para reclamar el cumplimiento de los derechos. Sobre esa división tripartita se estructuraron tanto el Digesto, como la Instituta de Justiniano, preparada especialmente para enseñar el derecho.

b) Derecho intermedio y Código Napoleón

Esta falta de preocupación por sistematizar lo relativo a la causa generadora de los derechos trasciende del Derecho Romano al Derecho intermedio de la Europa medieval, como podemos verificarlo si cotejamos las compilaciones o cuerpos legales que se sancionaron en ese período en todos los reinos en que se fragmentó el Imperio Romano de Occidente, donde incluso se perdió la memoria del Digesto, hasta que por obra de Irnerio y la Escuela de Bolonia fue "redescubierto" y se convirtió en el "derecho común" de la cristiandad occidental.

La misma actitud se proyecta incluso en el Código civil francés, cuya atención se centra principalmente en el contrato y en el testamento, que si bien son actos jurídicos de singular importancia, no agotan el catálogo de posibles fuentes generadoras de relaciones jurídicas y continúa dominando en el pensamiento jurídico de los países que adoptaron como modelo el Código Napoleón.

Sin embargo, como bien recuerda Federico de Castro, ya

¹.D. 1.5.1.

"a mediados del Siglo XVI algunos autores preocupados por la sistemática jurídica, pensaron que el término acciones debería considerarse usado en el sentido de acto o hechos humanos"², entre los cuales menciona a Connano, (1557) y Pedro Gregorio de Tolosa (1587). El maestro español, en su búsqueda de la aparición en la doctrina del concepto de "acto", o "negocio" jurídico, nos enseña que desarrollando la idea de la función que cumplen los actos como fuente de las relaciones, "Althusio (1617) trata, en la parte general de su sistema, del 'negotium symbioticum' (de cooperación humana) como 'factum civil' o negocio de este mundo, al que caracteriza como 'actividad humana' que precede al establecimiento de los derechos"³.

De esta manera los términos acto, declaración y negocio se incorporan al lenguaje de la doctrina, aunque todavía no logren consagración normativa.⁴

II.- Las doctrinas de los juristas germanos

a) El "Landrecht" prusiano

Cabe destacar, sin embargo, que los juristas germanos en su estudio de las Pandectas, o Digesto, que se consideraban vigentes en el "Sacro Imperio Romano Germánico", y siguiendo las doctrinas aparecidas en los siglos XVI y XVII que hemos mencionado en el punto anterior, fueron estructurando una serie

². Ver Federico de Castro y Bravo, "El negocio jurídico", Madrid, 1967, § 16, p. 19.

³. Ver Federico de Castro, obra citada, § 16, p.20.

⁴. Nos dice Federico de Castro (obra y lugar citados en nota anterior), que "La doctrina posterior, al menos la que se ocupa de Derecho Natural y de Derecho público, irá utilizando, cada vez con más frecuencia, los términos de acto humano, declaración y negocio, al tratar de las promesas y contratos (Enrique y Samuel Coccio, Heineccio, Vinnio), los que ya no tardan en pasar al lenguaje jurídico común".

de teorías sobre los "actos jurídicos"⁵, que encontraron consagración expresa en un extenso capítulo del "Landrecht", o Derecho territorial de Prusia, que entró en vigencia en 1794, y es el primer Código que se ocupa en detalle del problema, aunque no se trata de un "Código civil", sino de un cuerpo general de leyes que trata tanto las materias correspondientes al derecho privado, como al derecho público.

b) Savigny: Sistema de Derecho Romano actual

En el desarrollo evolutivo del problema desempeña un papel muy importante el sabio jurista alemán, Federico Carlos de Savigny, una de cuyas obras más destacadas es el denominado "Sistema de Derecho Romano actual", que se estructura metodológicamente alrededor del estudio de los tres elementos esenciales de toda relación jurídica, a saber: sujeto (personas), objeto (cosas) y fuente o causa de los derechos (los hechos y actos jurídicos).

Con acierto nuestro maestro José A. Buteler, decía:

*"Indudablemente que la obra fundamental de Savigny, "Sistema de Derecho Romano actual", está expuesta sobre la base del método seguido por el Código de Prusia. Esto es indiscutible. Basta una confrontación de las leyendas de los capítulos principales de la obra de Savigny con las de los títulos del Código de Prusia, para corroborar este aserto"*⁶.

Para comprender cabalmente el pensamiento de Savigny

⁵. Federico de Castro cita las obras de Netteblatt (1748, 1772) como difusoras del empleo y de la traducción de "actus juridicus seu negotium juridicum" en la frase alemana de negocio jurídico ("ein rechtliches Geschäft").

⁶. Ver José A. Buteler, Método del Código civil ...

conviene releer algunos párrafos de su obra. Comenzaremos recordando cuál era su concepto de las relaciones de derecho; nos decía que ellas aparece como una *"relación de persona a persona, determinada por una regla jurídica, la cual asigna a cada individuo un dominio en donde su voluntad reina independientemente de toda voluntad extraña. En consecuencia, toda relación de derecho se compone de dos elementos: primero, una materia dada, la relación misma; segundo, la idea de derecho que regula esta relación"* ⁷. Y, en relación con el objeto de nuestro estudio, expresaba que: **"Cada relación individual de derecho tiene su base en un hecho"**⁸.

Destaca así la función primordial que desempeñan los hechos jurídicos como fuente generadora de toda relación; se trata de un elemento esencial, que está siempre presente, sea para dar nacimiento a la relación, sea para ponerle fin; son, en definitiva, el motor que genera o extingue las relaciones de derecho, tema del que se ocupa en el Capítulo III del libro segundo de su obra, que lleva por título: "del nacimiento y extinción de las relaciones jurídicas". Nos dice entonces de manera clara y precisa:

*"Llamo hechos jurídicos los acontecimientos en virtud de los cuales las relaciones de derecho nacen y terminan"*⁹.

Clasifica luego los hechos jurídicos (positivos y negativos; actos libres y circunstancias accidentales), y con respecto a los actos libres nos dice que en estos casos la

⁷. Federico Carlos de Savigny, Sistema de Derecho Romano actual, traducción al castellano de Jacinto Mesía y Manuel Poley, Madrid, 1878, T. I, Libro Segundo: Relaciones de derecho, Capítulo Primero, § LII, p. 223 y 224.

⁸. Obra citada , T. I, § VI, 1º, p. 28

⁹. Obra citada, T. II, § CIV, T. II, p. 149

voluntad del agente es susceptible de dos modos de actividad:

"... puede tener por objeto inmediato formar o destruir la relación de derecho, aun cuando esto no sea sino un medio de conseguir un fin ulterior no jurídico; y entonces llama a los hechos de esta especie manifestaciones de voluntad. Puede tener directamente por objeto un fin no jurídico..."¹⁰.

Ejemplifica la primera hipótesis con una compraventa; la segunda con la caza y la gestión de negocios.

Avanza luego en el estudio de los hechos jurídicos y se refiere a las "manifestaciones de voluntad", diciendo que "*se llaman manifestaciones de la voluntad la clase de hechos jurídicos que no solo son actos libres, sino que según la voluntad del agente tienen como fin inmediato engendrar o destruir una relación de derecho*"¹¹, y pasa a ocuparse a continuación de circunstancias que excluyen la voluntad: la violencia y el error, expresando que "la violencia es contraria a la libertad".

En el párrafo siguiente, el CXV, se ocupa del error y la ignorancia, que pueden ser distinguidos, pero cuyos efectos jurídicos son similares, como causa determinante de una manifestación de voluntad viciada.

Nos hemos detenido especialmente en el pensamiento de Savigny, pues en esta materia influyó de manera decisiva en Freitas, y a través de la obra de este jurista en el Código Civil argentino, influencia reconocida por Dalmacio Vélez Sársfield en la nota que dirigió al Ministro de Justicia, Dn. Eduardo Costa, el 21 de junio de 1865, al elevar el proyecto del

10. Ver T. II, p.151

11. Ver el § CXIV p. 213

primer libro del Código¹².

Pasaremos, pues, a ocuparnos del pensamiento de Freitas.

III.- El Esboço de FREITAS

En 1854 Francisco Inácio Carvalho Moreira, que presidía el "Instituto dos Advogados Brasileiros", proclama la necesidad de codificar las leyes civiles y en julio de ese año Freitas, que integraba el mencionado Instituto, presentó al gobierno del Imperio un plan para la "consolidación de las leyes". Poco tiempo después, en febrero de 1855 el Ministro de Justicia, José Tomás Nabuco de Araujo, en nombre del gobierno del Imperio, contrata a Freitas para realizar esa obra, tarea que concluye en 1857 y el Gobierno aprueba por decreto de diciembre de 1858¹³.

La Consolidación de las leyes de Brasil está precedida de una Introducción, que luego servirá mucho a Vélez para resolver problemas metodológicos vinculados con el Plan de su código¹⁴, pero en esa oportunidad el sabio jurisconsulto brasileño, se limitó a agrupar las disposiciones relativas al sujeto y al objeto de los derechos, por ser comunes a toda relación jurídica y al explicar su proceder nos dice que seguía el método de un profesor alemán, Mackeldey, pero que se apartaba

12. Oficio de remisión del Proyecto: " ... Para este trabajo, he tenido presentes todos los códigos publicados en Europa y América, y la legislación comparada del Sr. Seoane. Me he servido principalmente del Proyecto de Código Civil para España del Sr. Goyena, del Código de Chile, que tanto aventaja a los códigos europeos, **y sobre todo del Código Civil que está atrabajando para el Brasil el Sr. Freitas, del cual he tomado muchísimos artículos.** ..."

13. Ver Sílvio Meira, Teixeira de Freitas - Vida e obra, 2ª ed, Brasilia, 1983, p. 538.

14. Vélez, en la polémica que tuvo con Alberdi sobre el Proyecto de Código, expresa: " ... Había yo también dicho en el oficio de remisión del primer libro que el método en la composición del código me había exigido los estudios más serios, y que me había decidido por el del Dr. Freitas que después de la más ilustrada discusión aceptaba para la recopilación de las leyes del Brasil. ..."

ligeramente de él porque estimaba -en ese momento- que en el Capítulo de Parte General no era adecuado legislar sobre el hecho o acto jurídico. Nos parece conveniente reproducir sus palabras:

*"Algunos escritores adicionan este tercer elemento bajo la denominación de hechos, hechos jurídicos, actos jurídicos, de que tratan igualmente en la parte general de las materias del Derecho Civil. **No hemos estado de acuerdo con ese método**"¹⁵.*

Concluida la tarea de Consolidación de las leyes civiles, encarga a Freitas la elaboración de un Proyecto de Código. Es la obra conocida como Esboço. La novedad principal reside en el hecho de que como portada coloca un Libro de Parte General, donde legisla sobre los tres elementos de la relación jurídica: "sujetos, objeto y causa generadora", es decir los hechos y actos jurídicos. Se trata de la primera manifestación en el terreno de la codificación civil de una legislación que se ocupe de manera sistemática de la causa generadora de las relaciones jurídicas.

Al redactar el Esboço revisa su primitiva posición, y estima que los hechos y actos jurídicos se encuentran entre los temas que deben considerarse en la Parte General del Derecho Civil. Dice entonces Freitas:

*"Esta Sección Tercera, que trata **de los hechos**, uno de los elementos de los derechos reglados en el Código Civil, no formaba parte de mi primitivo plan..."* -y luego de recordar su opinión expresada en la Consolidação, agrega-

15. Augusto Teixeira de Freitas, "Consolidação das Leis civis. Introducción", p. 197.

Las negritas son nuestras.

*"Hoy, al contrario, estoy convencido de que sin este método nos será imposible exponer con verdad la síntesis de las relaciones de Derecho Privado y evitar un gravísimo defecto de que se resienten todos los Códigos, con excepción únicamente del de Prusia"*¹⁶.

El jurista brasileño es en esta materia un verdadero precursor, que se adelanta en cuatro décadas a la consagración de la Parte General, con una Sección dedicada a los hechos jurídicos, en el Código Civil alemán de 1900¹⁷.

En la ya mencionada nota se extiende en otras consideraciones de singular agudeza y profundidad, destacando la falencia del Código francés y de casi todos los otros códigos de la época, en los que era necesario aplicar a todos los actos voluntarios "como los de las relaciones de familia, o la constitución de los derechos reales", las previsiones que se contenían para los contratos o testamentos.

En ese momento su genio de jurista alcanza las mayores alturas y diseña un sistema no superado de regulación de la causa generadora, que contempla no solamente los actos jurídicos, sino todos los hechos que pueden dar nacimiento a relaciones jurídicas. Explica su decisión en términos tan precisos, que no podemos resistir la tentación de reproducirlos:

" ... estas disposiciones que era forzoso generalizar, sólo tendrían por objeto los actos jurídicos, y puesto que

16. Nota al art. 431 del Esboço.

17. " ... El primer ensayo de codificación que concibió y estructuró todo este contenido de la Parte General fué, precisamente, el Esbozo de Freitas, el que lleva un Libro I intitulado "De los elementos de los derechos", dividido en tres secciones, I, "De las Personas", II, "De las cosas"; III, "De los hechos". Es ésta, en substancia, la distribución de la Parte General observada en la actualidad, tanto en los tratados de derecho civil como en los códigos. De manera, pues, que Freitas es a justo título un precursor en esta materia: proyectó en su Esbozo lo que habría de ser realidad por vez primera en la legislación civil, con el Código Civil Alemán, el que comenzó a regir en 1900"

el Libro Primero del Proyecto debía dar cuenta fiel de todos los elementos de los derechos, del mismo modo como me he elevado de los contratos y testamentos hasta los actos jurídicos, ha sido necesario remontar después, desde los actos jurídicos hasta los actos lícitos en general, de los actos lícitos a los actos voluntarios, encontrando allí los actos ilícitos, y finalmente de los actos voluntarios hasta los hechos en general. De esta gradual asociación de ideas ha resultado la síntesis completa de la teoría de los hechos como uno de los elementos de los derechos, como la causa creadora, y en el siguiente orden: Hechos en general; Hechos voluntarios; Actos jurídicos; Actos ilícitos..."¹⁸.

Desarrolla entonces todo este título, de singular originalidad en el campo legislativo¹⁹, y va ilustrando cada norma con sabias notas en las que expone su pensamiento y las doctrinas que avalan las soluciones propuestas. El conjunto de esas notas forma una verdadera monografía explicativa del tema, que no podemos seguir paso por paso, pero cuya lectura recomendamos.

Lamentablemente el Esboço quedó inconcluso, y no llegó a convertirse en ley. En 1867 Freitas desiste de continuar trabajando en el Proyecto y en una carta calificada de "lumino-

18. Augusto Teixeira de Freitas, nota al art. 431 del Esboço.

19. Aunque, sin duda, su pensamiento es tributario de las doctrinas desarrolladas por Savigny y por las normas del "Landrecht". Al respecto, Buteler decía en su trabajo sobre el "Método del Código civil":

"...Freitas y Savigny recibieron una común inspiración, abrevaron en la misma fuente: el Código General para los Estados Prusianos. Indudablemente que la obra fundamental de Savigny, "Sistema de Derecho Romano actual", está expuesta sobre la base del método seguido por el Código de Prusia. Esto es indiscutible. Basta una confrontación de las leyendas de los capítulos principales de la obra de Savigny con las de los títulos del Código de Prusia, para corroborar este aserto. Por otra parte, hay un documento inédito que obra en el archivo del Instituto de Derecho Civil, un cuadro comparativo entre el Código de Prusia y Freitas, en lo tocante a "Actos libres" y a "Declaraciones de voluntad" (tít. 3 y 4, parte I, del Código de Prusia). Allí se advierte una afinidad manifiesta. ..."

sa" por Silvio Meira²⁰, da las razones científicas que avalan su actitud (que nosotros calificamos de "anacrónica", por lo adelantada a su época²¹), y explica el plan de legislación que propone, que constaría de un Código General (aplicable a todas las relaciones jurídicas), en el que se contendría la legislación sobre los hechos, y un Código Especial, donde quedaría unificada la legislación civil y comercial.

El gobierno no acepta el nuevo plan propuesto por Freitas, exigiéndole que complete la obra comenzada y en 1872 rescinde el contrato que lo ligaba con Freitas, encargando a Nabuco de Araujo la confección de un nuevo proyecto de Código, que también quedaría inacabado por la muerte de Nabuco de Araujo²².

IV.- **El Proyecto de Código Civil argentino**

a) La polémica con Alberdi

Hemos señalado más arriba que Vélez conoció la obra de Freitas, con quien mantuvo nutrida correspondencia. En la Biblioteca Mayor de la Universidad Nacional de Córdoba, en el dedicado al codificador, que contiene las obras de su biblioteca particular, que fuera donadas por sus hijos Aurelia y Constantino, como así también los manuscritos con los borradores del código Civil, se encuentran también varias de las cartas que

20. Ver Silvio Meira, obra citada, Capítulo XVIII (la memorable carta del 20 de septiembre de 1867), p. 347 y siguientes.

21. "Anacrónico" es lo que se encuentra "fuera de tiempo", sea por ser "antiguo", sea por anticiparse al momento en que se vive.

El Diccionario de la Lengua Española nos dice que "anacronismo" es el "error que consiste en suponer acaecido un hecho antes o después del tiempo en que sucedió, y por extensión, incongruencia que resulta de presentar algo como propio de una época a la que no corresponde"

22. Brasil recién contaría con un Código Civil en 1917, obra de Clovis Bevilacqua que, en el terreno que nos ocupa, seguiría las ideas de Freitas sobre la Parte General, y los hechos y actos jurídicos.

Freitas envió a Don Dalmacio Vélez.

Ya hemos recordado que en la nota de presentación del Proyecto del Libro Primero hace un encendido elogio del valor jurídico de los trabajos de Freitas y de la influencia que han ejercitado sobre su pensamiento, tanto en aspectos metodológicos como de contenido, y si recorremos las notas que colocó el codificador a los artículos del Código vemos que en varias se cita expresamente a Freitas como fuente²³.

Sobreviene, sin embargo, la polémica con Alberdi, que critica a Don Dalmacio que ha elaborado que su proyecto somete al país a las leyes del Brasil, y nuestro codificador, en su réplica a esas críticas manifiesta:

" ... Había yo también dicho en el oficio de remisión del primer libro que el método en la composición del código me había exigido los estudios más serios, y que me había decidido por el del Dr. Freitas que después de la más ilustrada discusión aceptaba para la recopilación de las leyes del Brasil. ...

En mala hora dije en mi oficio de remisión que entre las fuentes que me habían servido para la composición del primer libro tenía como muy principal el proyecto de código civil que trabaja el Sr. Freitas para el Imperio del Brasil. Esto ha bastado para que el Dr. Alberdi asegure no haber yo buscado las fuentes naturales para el trabajo de un código democrático, ..."

Como consecuencia de esa polémica, y para no seguir sufriendo críticas maliciosas, Vélez deja de mencionar a Freitas, aunque sigue inspirándose en su obra, lo que ese advierte muy claramente en el tema que nos ocupa, es decir la

23. Ver por ejemplo notas a los artículos 51 y 58.

regulación de los "hechos y actos jurídicos" que -como ya hemos recordado- apareció por primera vez en el Derecho territorial prusiano, y luego en el abortado proyecto de Código Civil de Freitas. De esta manera resulta que el primer Código Civil que trata esta materia ha sido el Código Civil argentino.

b) Vélez y los elementos de la relación jurídica

A pesar de que nuestro codificador tomó como modelo a Freitas en lo relativo al método, se apartó de él y no agrupó las materias constitutivas de la Parte General, es decir los elementos esenciales de la relación jurídica, en un solo libro que sirviera a manera de portada introductoria al Código.

Esto no significa que falten dichas disposiciones o que sólo se haya legislado sobre ellas con alcance limitado con respecto a una institución determinada²⁴; no, lo que ocurre es que la legislación de los distintos elementos que integran la relación jurídica se encuentra dispersa; vemos así que trata de las personas, como sujetos del derecho, en la Sección Primera del Libro Primero y de las cosas, objeto de los derechos, en el Título Primero del Libro Tercero, y obra de esta manera porque considera conveniente vincular a las personas con el derecho de familia, y a las cosas con los derechos reales.

Para justificar su actitud, en el Oficio de Remisión del Libro Primero del Proyecto decía que, aunque en líneas generales había seguido el método de Freitas, se separaba en algunas partes *"para hacer más perceptible la conexión entre los diversos libros y títulos, pues el método de la legislación, como lo dice el mismo señor Freitas, puede separarse un poco de la filiación de las ideas..."*.

24. Como sucede, por ejemplo, en el Código Civil francés que legisla del error o el dolo no como vicios de la voluntad en los actos jurídicos, sino solamente como vicio de los contratos.

c) Ubicación de los hechos en el Plan del Código

Siguiendo esa línea de pensamiento coincidió con Freitas en lo relativo a la necesidad de legislar sobre los hechos y actos jurídicos²⁵, pero no lo hizo en un Libro de Parte General, sino que los ubicó en la Sección Segunda del Libro Segundo, después de tratar de las Obligaciones, y antes de ocuparse de los Contratos, destinándoles algo más de 200 disposiciones, que comprenden desde el art. 896, al 1136.

Colocó a esa Sección una leyenda que reza: "De los hechos y actos jurídicos que producen la adquisición, modificación, transferencia o extinción de los derechos y obligaciones" y en la extensa nota que dedica a esa Sección comienza explicando que en ella "se verán generalizados los más importantes principios del derecho, cuya aplicación parecía limitada a determinados actos jurídicos", e insiste más adelante que esas disposiciones "en todos los códigos han sido particularizadas a los contratos y testamentos", pero que por ser susceptibles de aplicación común, las ha reunido en esa Sección.

En la misma nota destaca la posibilidad de la existencia de "hechos negativos" u omisiones²⁶, y preanuncia las divisiones y subdivisiones que se encontrarán en el articulado y llevarán a distinguir sucesivamente entre los hechos de la naturaleza, y hechos del hombre, o "actos", y luego se verá que los actos pueden ser voluntarios o involuntarios (art. 897 del

25. En la nota a), correspondiente a la Sección Segunda del Libro Segundo, reproduce extensamente el pensamiento de Freitas, destacando que en casi todos los códigos vigentes, salvo el de Prusia, se trata este tema -que tiene aplicación a todas las materias- con referencia exclusiva a los contratos y testamentos.

26. Nota a), Sección Segunda del Libro Segundo: " ... Se aplica también la idea y el nombre de *hecho* a lo que no es más que la negación del mismo. El caso en que tal acontecimiento no se verifique, la omisión o negativa del hombre a hacer tal cosa, es lo que vulgarmente se dice un hecho negativo".

Código civil argentino)²⁷; los voluntarios, se dividirán en lícitos o ilícitos (art. 898) y, mientras los ilícitos pueden ser dolosos (delitos) o culposos (cuasi delitos), los actos voluntarios se distinguen según que tengan un fin jurídico inmediato, caso en el que recibirán en el Código argentino el nombre de "actos jurídicos" (art. 944)²⁸, o que carezcan de fin inmediato y sólo produzcan la adquisición, modificación o extinción de derechos por disponerlos así la ley (art. 899).

Martínez Paz, en su obra sobre el Código Civil, en el capítulo dedicado al método nos dice que esta sección destinada a los hechos y actos jurídicos despierta interés porque "en ella se encuentran generalizados los más importantes principios del derecho, cuya aplicación parecía limitada a determinados actos jurídicos"²⁹.

V.- **El artículo 922 y el error de los copistas**

a) Los manuscritos del Código

Hemos dicho ya que la Universidad Nacional de Córdoba conserva los borradores del código civil; algunos de ellos están escritos de puño y letra por el codificador, otros son las copias que sus auxiliares realizaban, incluyendo las notas, y en las cuales seguía trabajando Vélez, para agregar artículos, suprimir normas, darles un distinto orden. Se puede seguir así, a través de los distintos borradores que se encuentran de cada capítulo, la evolución del pensamiento del codificador, que

27. "Art. 897 (Código civil argentino).- Los hechos humanos son voluntarios o involuntarios. Los hechos se juzgan voluntarios, si son ejecutados con discernimiento, intención y libertad".

28. "Art. 944 (Código civil argentino).- Son actos jurídicos los actos voluntarios lícitos, que tengan por fin inmediato establecer entre las personas relaciones jurídicas, crear, modificar, transferir, conservar o aniquilar derechos".

29. Enrique Martínez Paz, Dalmacio Vélez Sársfield y el Código Civil Argentino, Cubas editor, Córdoba, 1916, p. 199.

completa o enmienda la obra, agregando papelitos que se pegan cuidadosamente al costado, o tachando con su pluma lo que considera necesario sustituir o suprimir.

b) Génesis del Primer Título de la Sección Segunda del Libro Segundo

En compañía de un joven jurista tucumano³⁰ hemos buscado los manuscritos de este título³¹, y encontramos dos borradores distintos.

En la primera etapa de su trabajo en el Título "De los hechos", que actualmente se extiende de los artículos 896 a 922, don Dalmacio se inspira en el Esboço de Freitas, pero no copia íntegramente todas las normas que el jurista brasileño dedica a esa materia, sino que procura reordenar las soluciones y aligera los más de veinte artículos que se encuentran en el Esboço, quitando de allí la definición de acto jurídico (que deja para colocar en nuestro Código al comenzar el título que se ocupa específicamente de esa figura), y quitando también las normas que coloca Freitas sobre clasificación de los contratos, que Vélez reserva para la Sección Tercera del Libro Segundo.

De esa manera en el primer borrador quedaron solamente 13 artículos.

c) La traducción alemana del Land Recht. Intercalación de nuevas normas en el Título Primero

Pero sucede que luego Vélez consigue una traducción directa del alemán del Código de Prusia, y encuentra allí un

30. El ahora doctor Benjamín Moisés, que trabajaba bajo mi dirección en la preparación de su tesis.

31. Agradecemos al personal de la Biblioteca Mayor, y a su Directora, Licenciada Rosa Bestani, la amabilidad con que nos asistieron en nuestras búsquedas.

material que estima debe colocar en la parte introductoria. Entonces selecciona lo relativo a las consecuencias de los hechos, y a las declaraciones expresa, tácita, o por el silencio -temas que no están tratados en el Esboço- y redacta las normas pertinentes, colocando notas que indican sus fuentes: el Código de Prusia y Savigny.

Esas normas son el actual artículo 900 y varios de los siguientes en el Código argentino; les da forma en castellano y las entrega al copista indicando que debe agregarlas después del art. 4 del primer borrador, y corregir la numeración en los que llevaban los números 5 a 13, con lo que se consiguen los 27 del actual Título Primero, que en realidad debieron ser 28, si el copista hubiese reproducido de manera íntegra los originales del primer borrador.

d) El error del artículo 922

En el primer borrador Vélez, siguiendo a Freitas, luego de caracterizar los elementos de la voluntad: discernimiento, intención y libertad, había señalado correctamente en los artículos 12 y 13, cuáles de esos elementos resultaban viciados por el error, el dolo y la violencia. A los dos primeros, error y dolo, se refería en el artículo 12, como vicios de la intención; y a la violencia en el art. 13, que tiene como consecuencia la privación de libertad.

En el segundo borrador, cuya letra es claramente de un copista, se han refundido los artículos 12 y 13 en un solo, que es el actual artículo 922.

Ya Segovia señala la existencia del defecto que se presenta en esa norma, en especial porque sólo se menciona la intención y luego de enumerar el error o ignorancia, salta a la violencia o intimidación, como si también afectasen la intención, cuando en realidad inciden sobre la libertad de decisión,

pero consideraba que el defecto quedaba salvado con la clara disposición del art. 936³², como lo reconoce la mayor parte de la doctrina nacional posterior, aunque algún autor como Llambías se exceda en sus apreciaciones, sosteniendo que se trata de una incoherencia lógica y conceptual.

e) La búsqueda en los manuscritos. El error del copista

Moisá, en su tesis, había expresado su disconformidad con las apreciaciones de Llambías, por considerarlas excesivas.

Por mi parte le indiqué la conveniencia de consultar los manuscritos del Código y solicité a la Directora de la Biblioteca Mayor que nos fijase hora para poder realizar la investigación en ese material documental. Fuimos acompañados por mi hija Marcela, que llevaba consigo su máquina fotográfica digital.

Cuando el personal consiguió las llaves correspondientes a los anaqueles en que se encuentran las cajas con los manuscritos, nos facilitaron las dos primeras cajas y en una de ellas estaban las carpetas con los borradores de la Sección Segunda del Libro Segundo que es la que nos interesaba principalmente.

Tuvimos allí una grata sorpresa. En el primero de los borradores, que presumiblemente es de puño y letra del codificador, el comienzo de esa Sección (que ahora tiene 27 artículos), constaba sólo de 13, y los dos últimos (que fotografiamos), estaban correctamente redactados, indicando el art. 12, que faltaba intención, en aquellos actos en que hubiere mediado error o ignorancia, y también en los que se habían ejecutado por el dolo de alguien, y el 13, que el acto se había realizado sin

32. "Art. 936.- Habrá falta de libertad en los agentes, cuando se emplease contra ellos una fuerza irresistible"

libertad, cuando se había ejecutado por intimidación o violencia³³.

¿Que había sucedido? En el segundo borrador el copista se había equivocado, refundiendo los dos artículos en uno solo, pues se había saltado dos renglones, el último del artículo 12, y el primero del artículo 13, pasando de un q' (que abreviado), a otro q' (que abreviado), con que terminaban los respectivos renglones, y "comiéndose" lo que estaba en el medio³⁴.

Mientras Vélez había resuelto el problema correctamente, mencionando los tres vicios de la voluntad (error, dolo y violencia), y señalando -también con acierto- que los dos primeros afectaban la "intención", y en el tercero los actos se ejecutaban "sin libertad", el texto que se envía a imprenta (que es el actual), contiene un defecto que es el fruto de ese error de copiado y no de "incoherencias lógicas".

Las fotografías del primer manuscrito permiten comprender fácilmente el "salto omisivo", que Vélez -confiando en sus amanuenses- no advierte y provoca el defecto en la norma que sanciona el Congreso y tiene hoy vigencia. La verdad es que ese error no tiene efectos prácticos porque -como ya hemos señalado- más adelante, en el art. 936, Vélez dice con claridad que en el caso de intimidación o violencia el sujeto padece falta de libertad, pero esta búsqueda en los manuscritos permite comprender sólo la mecánica del error, sino también el itinerario que siguió el pensamiento de Vélez en esta materia, completando el pensamiento de Freitas con las normas del Land Recht.

33. Ver figura I.

34. Cotejar figuras I y II.